

DESTINO DE LA SEMANA

QUITO Y ALREDEDORES – Una visita cercana al cielo / Parte 2

Lunes, 01 Agosto 2011 15:44

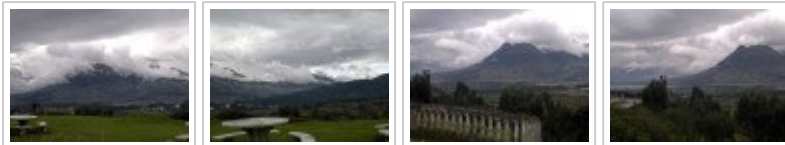


Como parte del press tour que organizara Quito Turismo para los periodistas que participamos en Cultour, se llevó a cabo un viaje por los alrededores de Quito, en la provincia de Imbabura, para visitar, entre otros atractivos, “la mitad del mundo”, conocer Cayambe, el Lago San Pablo y algunas de las tantas haciendas que hay en la zona, hoy orientadas, en buena medida, al turismo. También hicimos un viaje en el tren turístico, no tan extenso como nos hubiese gustado, lamentablemente.

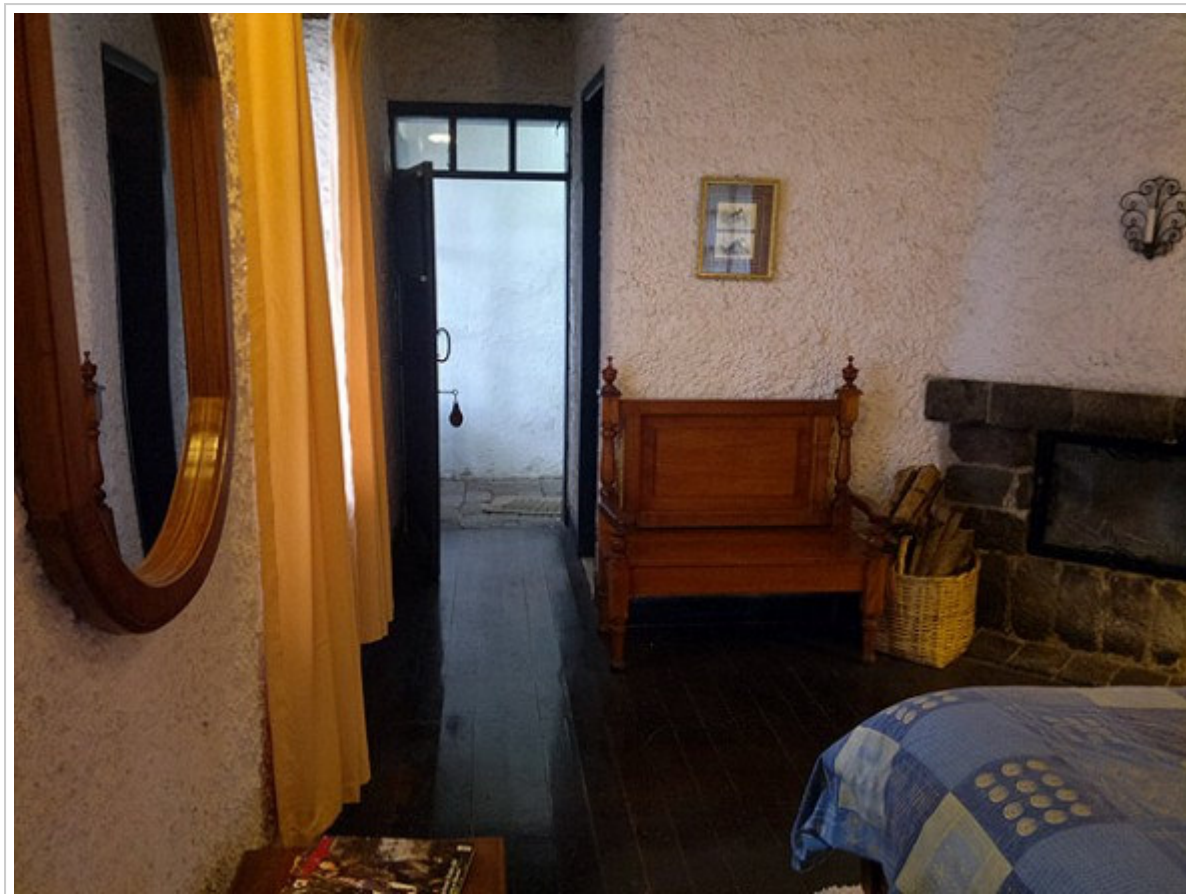
La “mitad del mundo” que se visita, hoy identificada gracias a los GPS, ya no es el conocido “monolito” que fuera levantado con motivo del aniversario de la llegada de la Primera Misión Geodésica al Ecuador, la que tuvo como objetivo medir un arco de meridiano para comprobar la forma de la tierra. El Monumento Ecuatorial, como se le conoce, gracias a la exactitud de los GPS, no se encuentra hoy sobre la Línea Equinoccial, como se creía hasta hace no mucho tiempo. Hoy se visita Quitsato -que en lengua Tsafiki, de la etnia de los Tsáchilas de la costa ecuatoriana, significa Mitad del Mundo-, punto ubicado sobre el paralelo 0°0'0". Quitsato es parte de un proyecto integral que se desarrolla desde diferentes actividades: Investigación, Salvaguarda del Patrimonio Cultural, Identidad Cultural, Turismo y Autogestión. Es interesante ver cómo, gracias a la tecnología satelital, han podido establecer la relación existente entre los sitios arqueológicos de la zona y del país, demostrando el amplio conocimiento astrológico de quienes habitaron esas tierras.

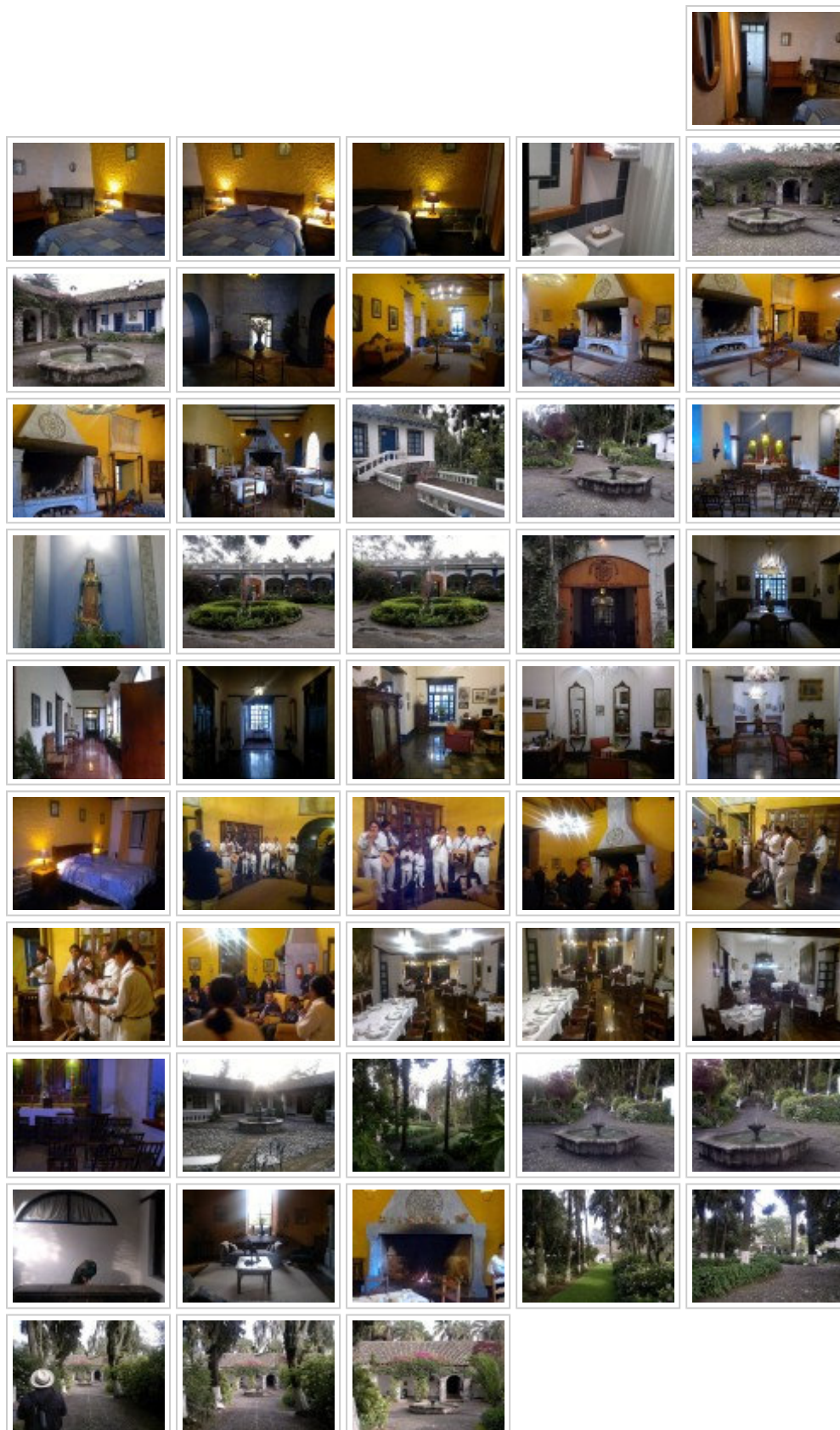


Camino hacia nuestro destino final de ese día, pasamos para ver el Lago San Pablo desde un mirador con excelente vista panorámica luego de recalar en el camino en Cayambe, pueblo conocido por sus famosos bizcochos preparados con harina de trigo y el queso “de hoja” (por haber sido, originalmente, envueltos en hojas de papel).

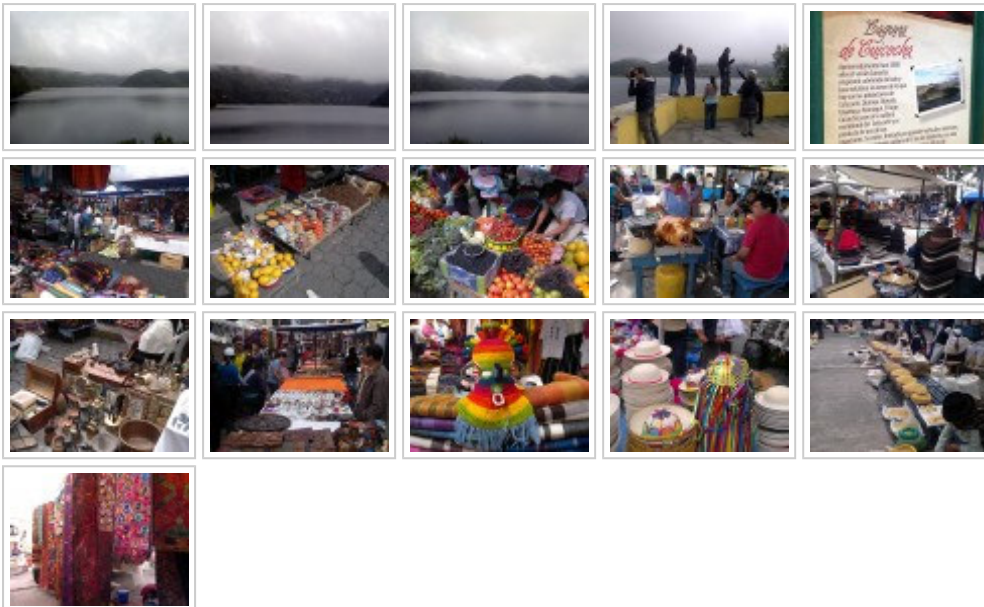


Llegamos, finalmente, a la Hacienda Pinsaqui, al norte del famoso Mercado de Otavalo. Construida en 1790, esta hermosa Hacienda Colonial funcionó como fábrica textil a inicios de la colonia. Durante el siglo 18, sirvió de lugar de descanso a reconocidos líderes políticos, como Simón Bolívar, quien residía aquí en sus expediciones militares entre Colombia y Ecuador, encontrando paz y tranquilidad, hace más de 100 años. Las flamantes puertas blancas de piedra, sus amplios jardines, piletas y montañas son el encantador marco en el que los huéspedes desarrollan su visita. Si bien es bastante “rústica”, tiene encanto y tradición en sus amplios ambientes y jardines. Por las noches, los huéspedes se reúnen en torno a una enorme chimenea para tomar “canelazo” (bebida típica de la sierra ecuatoriana preparada mezclando aguardiente y aguapanela, a lo que se agrega canela) mientras se disfruta de un show folclórico. La cena, servida en un típico comedor, permitió una nueva aproximación a la comida ecuatoriana, casera. A la hora de dormir, las camas nos esperaban con una bolsa de agua caliente, forrada en piel de oveja, haciendo más cálida el ingreso entre las sábanas.



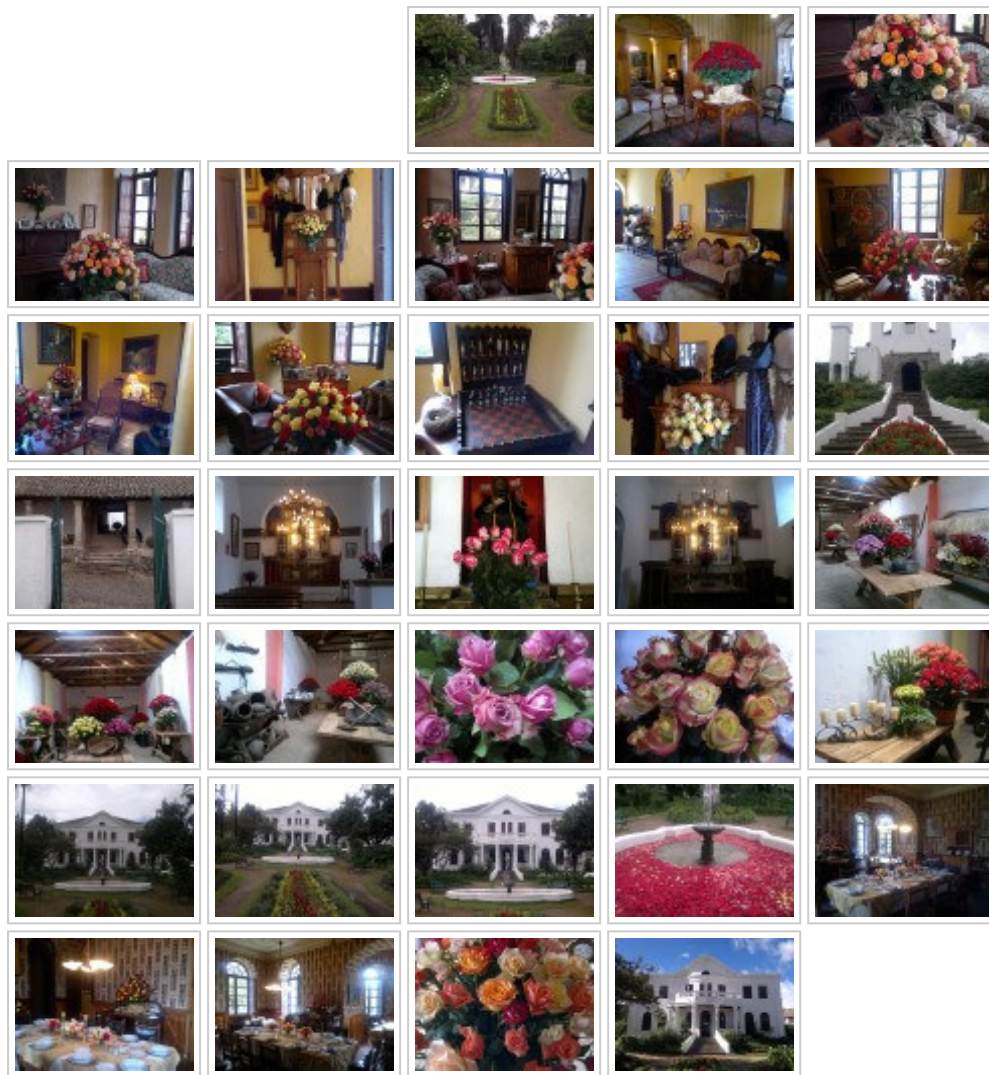


Luego del desayuno, visitamos la Laguna de Cuicocha, ubicada dentro un cráter volcánico en la Reserva Ecológica Cotacachi-Cayapas, en donde, además, se puede apreciar gran variedad de fauna y flora. Seguimos, desde allí, el camino hacia Otavalo, para visitar su famoso y tradicional mercado, conocido a mundial, desde hace tiempo, por sus artesanías, en especial las textiles. Tiene, también, un área dedicada a las especias y a alimentos típicos de la región que llama la atención del turista.

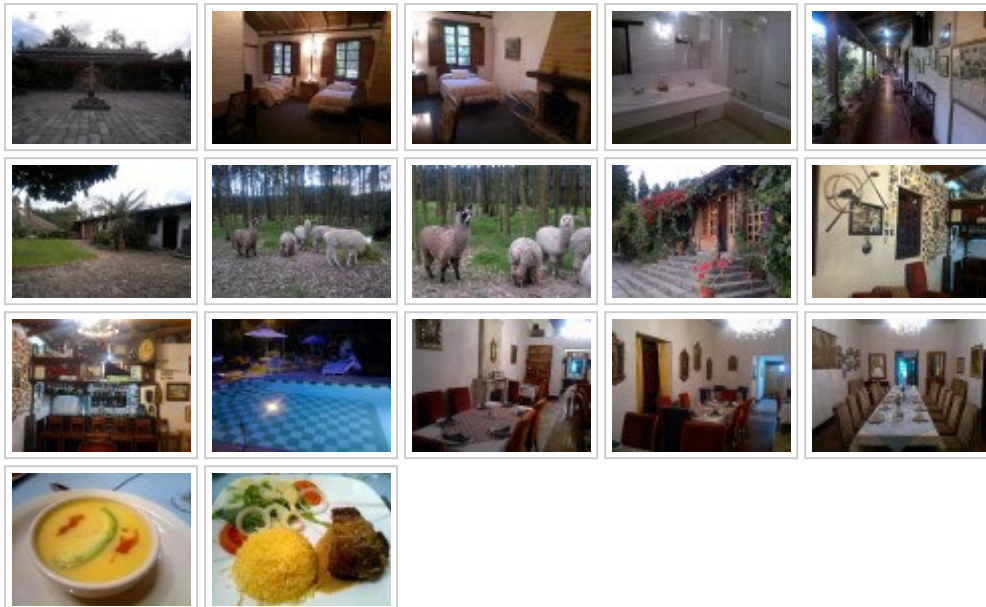


Para almorzar, fuimos a la Hacienda La Compañía de Jesús, que perteneció a la Orden de los Jesuitas en la época colonial y de la cual permanecen aún su capilla y un granero. La casa de esta Hacienda, construida en 1919, de estilo neoclásico francés, pertenece a la misma familia por varias generaciones. Los muebles, el papel tapiz, las alfombras y los elementos decorativos europeos -originales- contribuyen a crear un ambiente típico de las grandes Haciendas del siglo XIX de la sierra ecuatoriana. Sin embargo, la decoración más sorprendente son las cientos de rosas colocadas con sumo cuidado por toda la casa, todos los días. Las flores provienen de la Finca Rosadex, perteneciente a la misma familia dueña de la Hacienda. Cabe destacar que Ecuador es uno de los mayores productores y exportadores de rosas en el mundo, las mismas que son reconocidas por su calidad, belleza y durabilidad. En la Finca Rosadex se producen 40 de las 70 diferentes variedades de rosas que exporta el país, pudiendo encontrarse buena parte de ellas en el salón exposición montando en el antiguo granero jesuita.





Después de un almuerzo casero elaborado con ingredientes típicos de la zona, continuamos nuestro viaje escénico, vía el Quinche, a través de poblaciones pintorescas y paisajes con vasta producción agrícola para, finalmente, a La Carriona, acogedora Hacienda con 200 años de historia cercana a Quito en donde, previa degustación de canelazo, disfrutamos de una exquisita cena y de sus cómodas habitaciones.

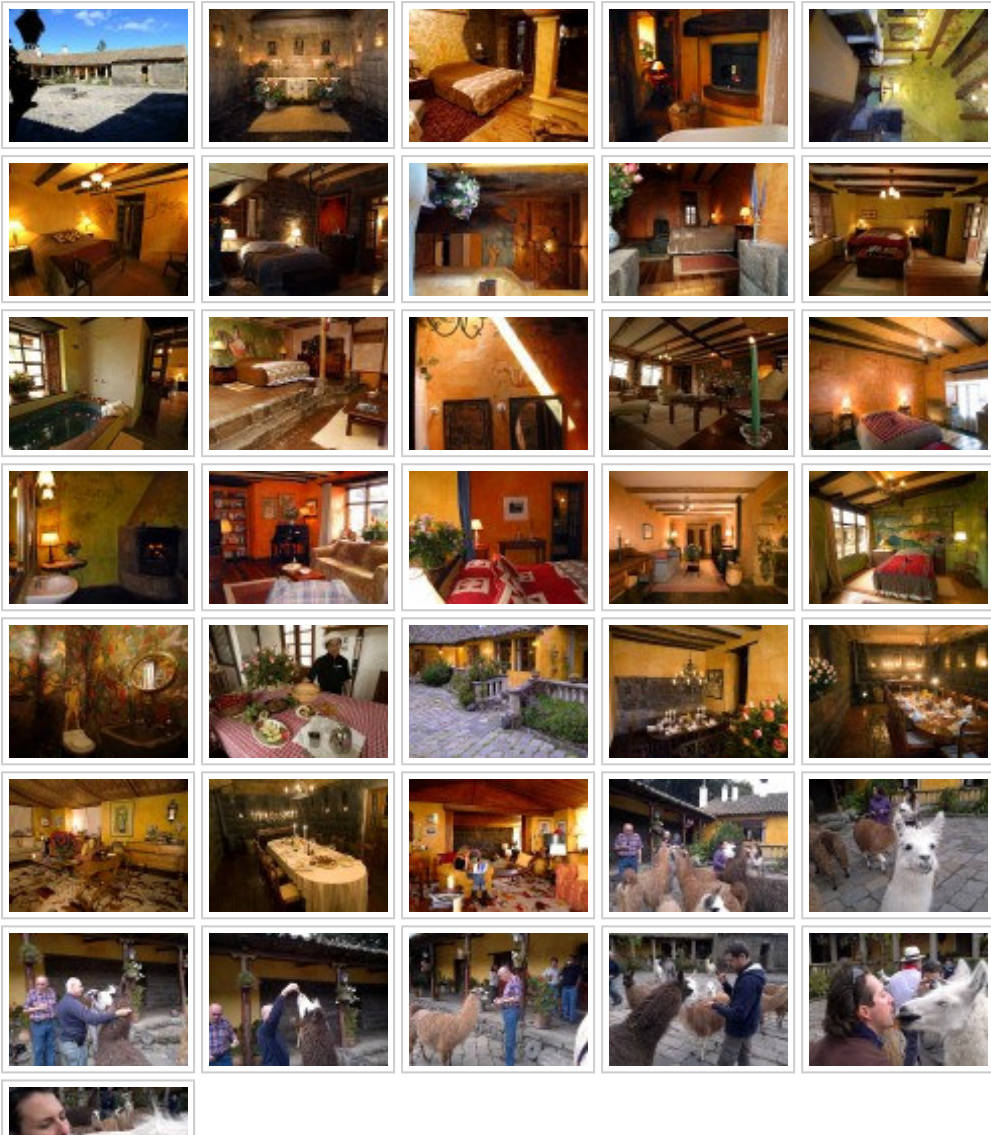


Por la mañana del día siguiente, y luego de disfrutar de un delicioso desayuno, partimos hacia la Estación de Aloasi para tomar el tren turístico con destino al Área Nacional de Recreación El Boliche. Durante el trayecto pudimos apreciar una vista panorámica de la Avenida de los Volcanes (Volcán Cotopaxi, Los Illinizas). El Ferrocarril Ecuatoriano (Patrimonio Cultural de la Nación), con más de cien años de historia, es conocido como el más difícil del mundo debido a que su construcción implicó adentrarse en montañas, ríos valles, laderas y pendientes para poder extender las rieles por donde atravesaría el tren. Actualmente, es un atractivo turístico que atraviesa gran parte del Corredor Andino.

En El Boliche nos recogió un transporte para llevarnos hasta el Parque Nacional Cotopaxi, ubicado en la zona volcánica más grande del Ecuador. En la parte central del Parque se encuentra el Cotopaxi, el volcán activo más alto del mundo. Otro de los atractivos del Parque, es la Laguna de Limpiopungo, situada en un extenso valle que ofrece el impactante panorama de los volcanes: Cotopaxi, Sincholagua y Rumiñahui, ideal para la fotografía. Son característicos de esta zona mamíferos como el venado, el conejo y las llamas, además de numerosas especies de aves, como la gaviota andina y el cóndor.



A los pies del Cotopaxi y con vista directa al volcán, se encuentra la Hacienda San Agustín de Callo, donde disfrutamos de un almuerzo tradicional, no sin antes ser sorprendidos por una “actuación” de llamas, las que fueron alimentadas con zanahorias por los presentes. Construida en el Siglo XV sobre lo que fuera un importante palacio inca, esta hacienda fue originalmente un convento de Agustinos que contaba con un taller de textiles, así como fue también el hogar temporal de la Misión Geodésica Francesa en el Siglo XVIII.



Part... originales de la época inca sirven hoy para albergar el comedor, una capilla y se ven en algunas de s... lidas habitaciones, las que están a disposición de los turistas exigentes. La Hacienda, además de ofrecer almuerzos y cenas típicas así como alojamiento, brinda la posibilidad de realizar actividades como la pesa de truchas, el ciclismo de montaña, trekking, cabalgatas y la visita a una plantación de rosas, entre otras. La experiencia fue un verdadero broche de oro para el viaje.



Fotos y Video tomados con un Nokia N8

